

Dibujos del viaje al ou-tópos

María Teresa Raventós Viñas

Escuela Politécnica Superior. Universidad CEU-San Pablo, Madrid

Abstract

How to draw a chimera, fantasy, invention, idealization, imagination, fiction, the ideal city?

From the perception of urban spaces in classic utopian narratives, the representation of imagined cities of the Renaissance or the twentieth century imaginative proposals, an evolution is observed in the design and configuration of the ideal cities.

From the distant scales where we perceive the whole city to the scales allow easily perceive how our lives could be developed in these ideal urban designs. And now, twenty-first century, how to draw our students these imaginary worlds?

Keywords: *Utopia. Ideal cities. Future.*

Utopía o utopia

(Del gr. οο, no, y τοπος, lugar: lugar que no existe)

1. f. Plan, proyecto, doctrina o sistema optimista que aparece como irrealizable en el momento de su formulación. (RAE)

¿Cómo dibujar la quimera, fantasía, invención, idealización, imaginación, ficción, anhelo, la ciudad ideal?

Desde la percepción de los espacios urbanos en los relatos utópicos clásicos (Aristóteles, Platón, Moro, Campanella), hasta las propuestas más imaginativas del siglo XX, se observa una evolución en el diseño y figuración de las ciudades ideales.

Partiendo de la proyección de la Utopía de Platón, se considera el círculo como la perfecta forma de la representación teórica del simbolismo platónico. Pero en el Renacimiento se debe considerar la incontestable influencia de las enseñanzas de la antigüedad romana y en especial y en especial en los Diez Libros de la Arquitectura de Vitruvio. En el libro I, de

los capítulos 4º al 7º, se describen las consideraciones fundamentales que deben ser tenidas en cuenta en el diseño de poblaciones: en ellos se defiende la forma circular frente a la cuadrícula, y no la octogonal tal y como se indica en muchas publicaciones posteriores; las torres serán circulares o poligonales para mejor defensa de la ciudad y el trazado interior tendrá una forma radio concéntrica, con ocho calles principales orientadas evitando la dirección de los vientos dominantes.

La representación de esa “imagen mental” de las ciudades no se encuentra hasta el Renacimiento.

Antonio Averlino, Filarete, tiene el mérito de ser el primer autor del Renacimiento en representar una ciudad ideal planificada. En su *Trattato di architettura*, (1457- 64), tal y como podemos ver en la figura 1, nos describe y representa gráficamente una ciudad en el valle de un río basada en la superposición de dos cuadrados girados, de tal manera que originan un octógono inscrito en un círculo. Desde el centro de la ciudad, 16 vías radiales, una de las cuales es acueducto, parten hacia el perímetro exterior. Define una vía anular intermedia que conecta entre sí 16 plazas secundarias situadas en los cruces con las vías radiales. El proyecto de Filarete para la ciudad de Sforzinda inicia la serie de ciudades en las que orden y la geometría marcarán las características de las representaciones en planta de los asentamientos ideales.

Los trazos y líneas empiezan a dar forma a las urbes imaginadas, y a partir del siglo XV vieron la luz un gran número de publicaciones en donde se describían y representaban diseños de ciudades ideales. En todas ellas la expresión formal es la misma, imágenes de plantas, más o menos detalladas, con un claro componente defensivo; en donde la regularidad de los trazados geométricos marca definitivamente los proyectos. Las propuestas de Francesco di Giorgio Martini en su *Trattato d'Architettura* de 1495, Pietro

Cataneo y sus *Quattro libri del l' Architettura* de 1554, Buonaiuto Lorini y la obra de 1592 *Delle Fortificatione Libri Cinque* y Vincenzo Scamozzi y su *L'idea dell'Architettura Universale* de 1615. A este autor se le atribuye el diseño de Palma Nova, una de las más importantes ciudades renacentistas planificadas.

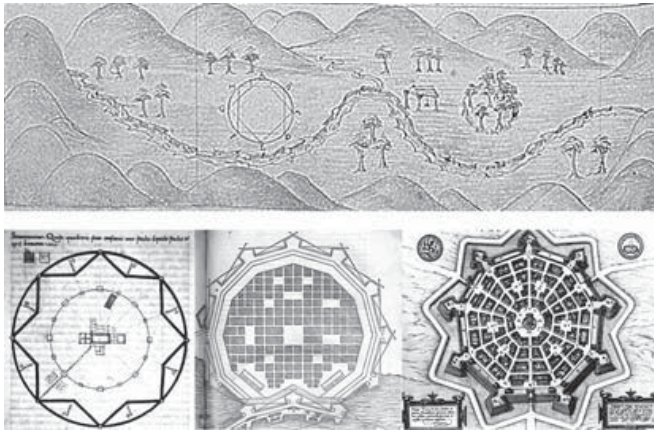


Figura 1. Averlino Antonio di Pietro, il Filarete. *Trattato di architettura*, c. 1464 (arriba y abajo izquierda). Pietro Cataneo, *Quattro libri del l' Architettura*, 1554 (abajo centro). Vincenzo Scamozzi, Palma Nova, 1593 (abajo derecha)

Como excepción se debe señalar el gran interés gráfico que tienen las imágenes de la *Vista de la Ciudad Ideal* de atribución incierta, (Francesco Laurana, Piero della Francesca, Francesco di Giorgio Martini, e incluso Leon Battista Alberti se han barajado como posibles autores de la imagen) y especialmente *La Ciudad Ideal* de da Vinci. En estos casos se cambia la forma de representar la urbe, y la representación mágica de la profundidad de la perspectiva define las características de estas ciudades a una escala más cercana a los usuarios, permitiendo un detalle arquitectónico imposible en las anteriores representaciones y la imagen de una comunidad ideal, civil y pacífica, ordenada y limpia en la que es agradable vivir.

Se debe señalar la importancia de los dibujos de Leonardo da Vinci. En ellos se adelanta varios siglos al proponer la separación a diferentes niveles del tráfico peatonal y el rodado, dedicado principalmente al tráfico de mercancías. Se puede comprobar una clara y directa relación con varias de las propuestas de ciudades ideales desarrolladas en el siglo XX. En especial señalo la similitud de idea con *La Ciudad Vertical* de Ludwig Hilberseimer, proyecto de 1927 en el que la separación de usos y la estratificación éstos en varios niveles en búsqueda de una mejora en las

circulaciones y salubridad de sus habitantes tiene muchos puntos en común con las ideas desarrolladas por da Vinci para reconstruir la, diezmada por las plagas, ciudad de Milán.

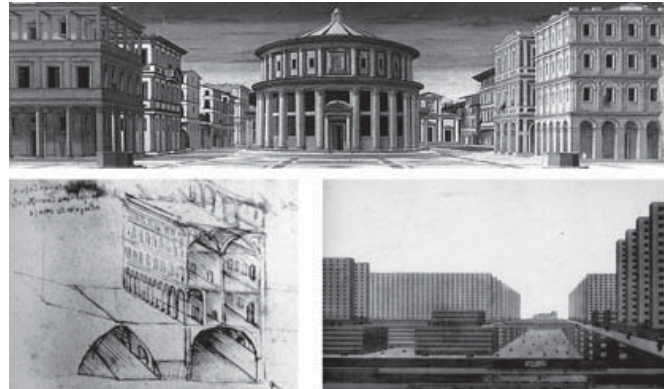


Figura 2. Vista de la Ciudad Ideal, ca. 1480-1490 (arriba). Leonardo da Vinci, la Ciudad Ideal, 1490 (abajo izquierda). Ludwig Hilberseimer, *La Ciudad Vertical*, 1927 (abajo derecha)

Los dibujos de la totalidad de la planimetría o percepciones desde distancias muy lejanas, en donde es fácil apreciar el conjunto de la propuesta urbana, serán una constante hasta entrado el siglo XX.

Ya en los inicios del siglo pasado las innovaciones sobre la circulación de vehículos y los proyectos regulados por vías de comunicación en altura fueron impulsadas tempranamente por Eugene Hénard (1849-1923). En 1905 publicó una obra en la que proponía la ciudad futurista cuyo subsuelo estaría programado para la instalación de los sistemas de infraestructuras, saneamiento y por donde pasarían los transportes públicos. En *La ciudad del futuro*, un nuevo imaginario se desprende de las normativas de composición académica, abriendo camino a una nueva forma de representación de las ciudades imaginadas al acercar la escala al hombre. Un viaje al mundo imaginado que nos remitiría a los esbozos futuristas de Gustavo Sant Elía en su *Città Nuova* de 1914, con calles que perforaban el suelo y pasarelas peatonales que se entrecruzaban en diferentes niveles entre los edificios, vinculadas con torres de ascensores que funcionaban como “calles verticales” para personas y servicios.

A lo largo del siglo XX las propuestas de Moses King, *The Cosmopolis of the Future* (1908), la *Ciudad Industrial* de Garnier (1917), *Plan Voisin de Paris* de Le Corbusier (1925), Richard Neutra con la *Rush City Reformed* en 1925, la ya nombrada *La Ciudad Vertical* de

Hilberseimer (1927), *Metropolis of Tomorrow* de Hugh Ferriss (1931), o *The Living City* de Frank Lloyd Wright (1958), son solamente algunos de los interesantes proyectos de ciudad imaginada en los que se pueden encontrar dibujos que explican, con diferentes procesos de simulación utópica, cómo se desarrolla la vida en esas ciudades, al aproximar las propuestas a unas escalas que permiten percibir de una manera más nítida la manera en que se podría progresar nuestra existencia en estos diseños urbanos ideales.

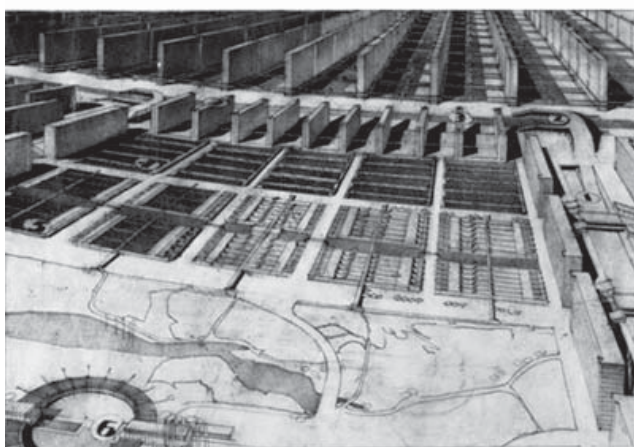
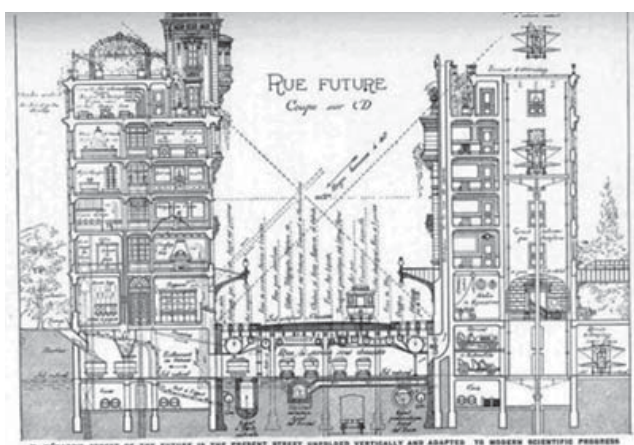


Figura 3. Eugene Hénard, *La ciudad del futuro*, 1905 (arriba). Richard Neutra, *Rush City Reformed*, 1925 (centro). Frank Lloyd Wright, *The Living City*, 1958 (abajo)

Durante la segunda mitad del siglo pasado, muchas de las propuestas de ciudades ideales se realizaron sobre ciudades existentes, pero a diferencia de algunas variaciones sobre este tema que encontramos en las primeras décadas de siglo, las que agrupamos en este conjunto se refieren a aquellos proyectos que *parasitan* la ciudad real. Los recursos gráficos utilizados hasta ese momento pasaban por dibujar una nueva ciudad sin referencias apenas de la original; en este momento el recurso del collage es ampliamente utilizado para empotrar sobre los centros urbanos existentes las novedosas estructuras.

La Ville Spatiale de Yona Friedman (1958), *New Babylon* de Constant Nieuwenhuys (1956-1974), *Cellules Parasite* o *Crater City* de Chanéac (1968), las obras de los austriacos Coop Himmelb(l)au y Haus-Rucker-Co a finales de los 60' y de los ingleses Peter Cook and Ron Herron de Archigram, en la misma década agrupan un cambio de paradigma en la concepción de las utopías urbanas.

Los recursos gráficos utilizados son tan amplios que sería muy difícil clasificar las propuestas de este periodo, aunque sí coinciden todos en un tema que los diferenciará de los proyectos más recientes: aún no se usaban los ordenadores para representar las ideas. Esto lleva a que, en estos años de gran riqueza proyectual, los autores despliegan una heterogeneidad de variables gráficas desconocida hasta ese momento: dibujos a mano en color o blanco y negro, de vistas parciales o de la totalidad de la propuesta; collages sobre planos o fotos aéreas de ciudades existentes, collages pop de colorido nunca usado antes, maquetas construidas de cualquier material y a cualquier escala... No hay reglas para representar lo que no existe.

Coincidentes en el tiempo con las propuestas anteriores, podemos encontrar las líneas de experimentación en la adición de estructuras en constante posibilidad de crecimiento: las mega-estructuras y su evolución al Metabolismo. El diseño de urbes en constante equilibrio dinámico, en estructuras que se podían ampliar hasta el infinito, la encontramos en la obra de Kiyonori Kikutake, y su *Ciudad marina* (1958-63), la *Ciudad Agrícola* de Kurokawa en 1960, la gran propuesta de Kenzo Tange, *Plan A for Tokyo* (1960), o la *City in the air* de Arata Isozaki (1960-1961). Es habitual en la representación de las obras metabolicistas una vuelta a la imagen del total de la idea; el poder de la complejidad de las propias estructuras se impone sobre la variedad de los recursos visuales.

Los procesos contemporáneos nos llevan a un uso y abuso del diseño por ordenador. En los 80, los proyectistas partidarios de la arquitectura determinada por la tecnología inauguran las propuestas de la era de la información. Las formas y las superficies que solo se podían soñar en los años 60 están llegando a ser realizables ahora con la ayuda de ordenadores y del software desarrollado por las industrias automovilísticas y aeroespaciales. Proyectos como el *ParisBrain* de NOX en 2001, *Pig City* en 2001 o *Benidorm* en 2002 de MVRDV, llevan al extremo la influencia de la tecnología en el propio proceso. Todo tipo de datos pueden ser ahora recogidos, transmitidos y vueltos a colocar, y estos datos se pueden utilizar para crear superficies animadas dentro de una estructura, mientras que también pueden formar las unidades constructivas fundamentales.

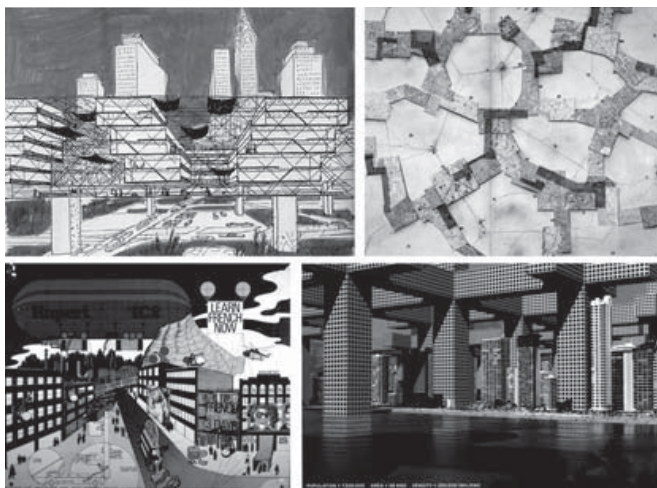


Figura 4. Yona Friedman, *La Ville Spatiale*, 1958 (arriba izquierda). *New Babylon*, Constant Nieuwenhuys, 1956-1974 (arriba derecha). Archigram, *Instant City*, 1968-70 (abajo izquierda). MVRDV, *Benidorm*, 2002 (abajo derecha)

Y en la actualidad, ya en el siglo XXI, ¿cómo dibujarían nuestros alumnos un viaje a estos mundos imaginarios?, ¿Cómo serían y qué materiales estarán construidas las utopías modernas, y como serán representadas? Durante el presente curso 2013-2014 se les propuso a los alumnos de la asignatura optativa de Gestión Urbanística de quinto curso de la Universidad CEU San Pablo la realización de un modelo de ciudad utópica. La libertad dada a los alumnos fue total: cualquier lugar, época, tamaño..., y por supuesto cualquier forma de representación gráfica solamente condicionada al tamaño A3 del formato papel de la entrega. Veinticinco alumnos volcaron

sus ideas, veinticinco ciudades utópicas distintas y, pese a tener libertad total de planteamiento, todas situadas en el mismo planeta.

La influencia de la sobreinformación que se presupone tienen los alumnos a la hora de determinar dónde y cómo sería una utopía actual se limita a la hora de tener que decidir cómo representarla. Al tratarse de un trabajo realizado en un corto periodo de tiempo, se ven obligados a tomar decisiones rápidamente y los comentarios que transmitieron durante la realización del trabajo se dirigían todos hacia la dificultad de plasmar en imágenes ideas tan complejas. La escala, la ciudad, es habitual que solamente se trate en las asignaturas de urbanismo; y en éstas, de manera habitual, la modelización utilizada se limita a representaciones de análisis sobre ciudades existentes o propuestas urbanas de tamaño controlado desarrolladas tradicionalmente de forma planimétrica.



Figura 5. Imágenes de las alumnas Alba Velayos Fernández (arriba) e Inés Palla Calvo (abajo). GUR. EPS San Pablo CEU. Curso 2013-2014

A continuación paso a analizar algunos de las imágenes de trabajos de los alumnos, seleccionados de entre las ciudades ideales dibujadas.



Figura 6. Imágenes de la alumna Marta Sánchez Gracia-Matres. GUR. EPS San Pablo CEU. Curso 2013-2014

La primera figura corresponde a las propuestas realizadas por las alumnas Alba Velayos Fernández e Inés Palla Calvo. En el proyecto de Alba Velayos podemos descubrir una propuesta heredera de las utopías de Le Corbusier y el Movimiento Moderno. La potencia de los trazados geométricos apoyados en la colocación de las torres en altura centrales rodeadas de edificación de menor tamaño, la separación de usos, la diferenciación en niveles del tráfico rodado y peatonal, la liberación del espacio en planta baja para la vegetación, son todas características que nos acercan a los modelos de ciudad ideal que se imaginaban a inicios del siglo XX. La forma de representarlo también nos referencia esa época: el predominio de la línea recta, las simetrías, ejes, esquemas de funcionamiento. Unos sencillos diseños digitales sirven de base al dibujo a mano y lápiz de gran parte del trabajo, en una hábil combinación de técnicas.

Las imágenes seleccionadas de la propuesta de la alumna Inés Palla Calvo, nos presenta una ciudad que, con algunos puntos en común con la anterior, nos avanza a las imágenes metabolicistas de los años 60. Las edificaciones, sin programas específicos, surgen como grandes masas arquitectónicas, en una urbe de enormes y vacías avenidas dispuestas de manera regular. Los estrechos espacios entre construcciones pasan por ser la única extensión libre ocupada por la población. Podemos observar, de nuevo, un uso mixto de las técnicas de representación, dibujando a mano la vegetación existente sobre una base digital.

El proyecto de la alumna Marta Sánchez Gracia-Matres diversifica las opciones al actuar sobre una

ciudad real. Rompe la trama con una actuación de reducido tamaño, imponiéndose a la regularidad de la urbe existente. Frente a la regularidad y densificación de la ciudad actual propone una mayoría de zonas verdes y la irregularidad de distribución de los nuevos bloques, en una alteración controlada del tejido histórico. En los dos paneles seleccionados se observa una gran variedad de registros gráficos: el desarrollo de la intervención sobre una foto aérea de la zona elegida, vistas volumétricas muy sencillas del total de la operación o esquemas que van explicando cada una de las operaciones realizadas sobre el terreno completan de una manera muy clara el discurso proyectivo.

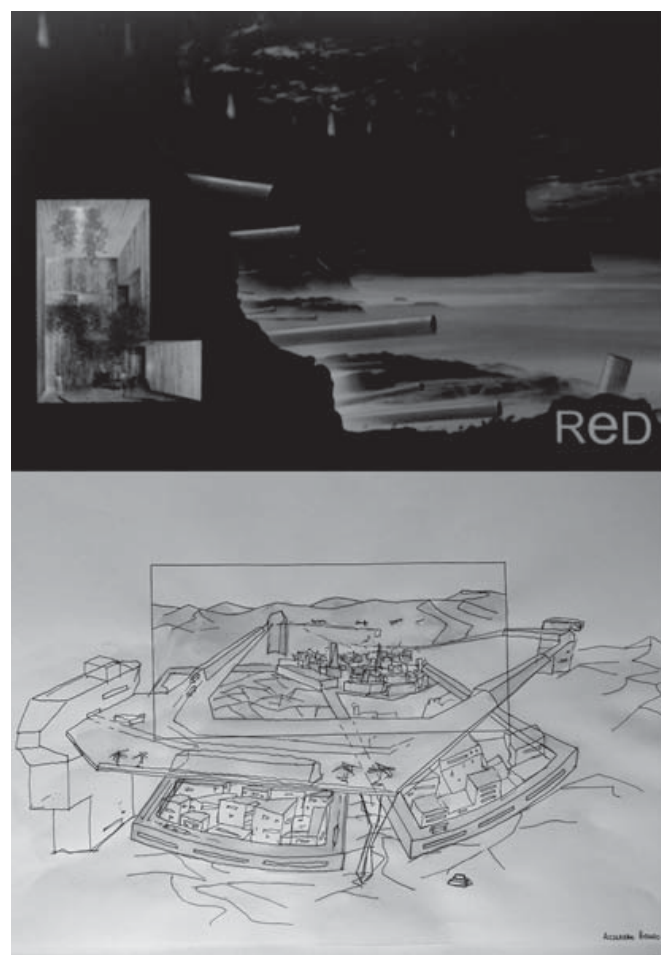


Figura 7. Imágenes de los alumnos Rafael Fernández Romero (arriba) y Jaime Díaz Álvarez (abajo). GUR. EPS San Pablo CEU. Curso 2013-2014

El siguiente proyecto utópico seleccionado a continuación podría, junto con el anterior, englobarse en el grupo de las *ciudades sobre ciudades*. La propuesta de Rafael Fernández Romero parasita la ciudad vertical actual en una época de abandono y caos ante la completa densificación del suelo por las bajas

construcciones. La visión catastrofista del mundo y la debacle de la forma de vida actual ha llevado a la aparición de diversas distopías en las propuestas de los alumnos.

El proyecto que analizamos nos presenta una representación en planta de lo que podría ser esa ciudad completamente colmatada para, a continuación, mostrarnos cómo diversas construcciones dibujadas a mano y lápiz parasitan, literalmente, la imagen de una genérica y descuidada ciudad que actúa como imagen de fondo. Hábil uso de técnicas mixtas para representar una compleja idea.

La siguiente imagen es completamente diferente. La ciudad ideal de Jaime Díaz Álvarez nos propone, a modo de negación de todos los modelos conocidos, una vuelta a la naturaleza de una muy curiosa manera. A modo de gran megaestructura, se construiría en un valle y aprovecharía la energía hidráulica producida por la corriente de agua sobre la que literalmente se asienta. La imagen es realmente muy sorprendente; el contraste de ese bucólico paisaje montañoso y el poderoso artefacto incrustado en la naturaleza tiene una potencia gráfica indiscutible. La utilización en un collage de la real imagen montañosa y el tamaño del mismo apoyan la fuerza de la propuesta.

En la siguiente imagen, el alumno Rodrigo Reverte Martínez-Gil, continuando con la imagen distópica del futuro, propone la adaptación de la vida humana al interior de la tierra, en ciudades escavadas que, tras el fatal calentamiento global del planeta, aprovechan el vapor de un océano en ebullición como energía necesaria para la subsistencia. En una imagen muy potente de un mundo pos apocalíptico, el alumno apenas deja vislumbrar como serán esas ciudades, centrándose en mostrarnos la destrucción del mundo tal y como lo conocemos.

Por el contrario, Alejandro Bolado Pául nos enseña la manera en que el hombre supera las dificultades de vivir en un entorno desértico. En un muy sugerente dibujo a tinta y acuarela tan poco habitual en la actualidad podemos observar cómo se protegen las edificaciones de las dificultades de vivir en un clima hostil y con un hábil juego de encuadres y detalles nos desgrana, las características de su propuesta utópica. Aprovecha las características de la ciudad árabe y con algunos puntos en común con el Plan Obus de Argel (1931) de Le Corbusier, eleva las vías rodadas para separarlas de las zonas más edificadas.

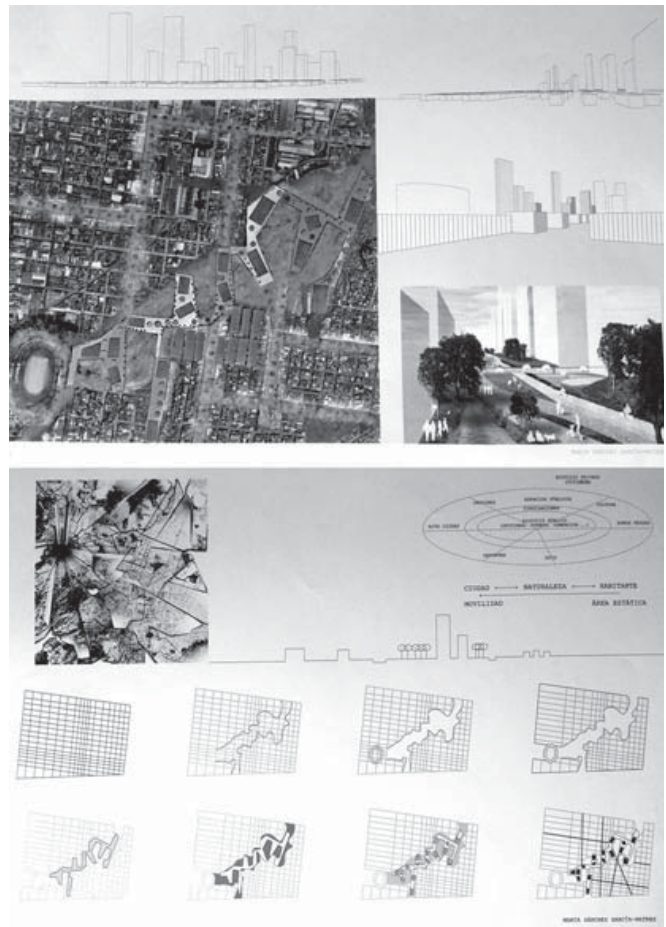


Figura 8. Imágenes de los alumnos Rodrigo Reverte Martínez-Gil (arriba) y Alejandro Bolado Pául (abajo). GUR. EPS San Pablo CEU. Curso 2013-2014

El proyecto de la alumna María A.P. Hamilton vuelve la mirada a un país de edificios abandonados, desproporcionados, construidos en un periodo de arquitectura monumental y que, como museo del absurdo es visitado a modo de ruinas de lujo. La potencia de la imagen con que representa sus ideas está apoyada en un inquietante collage en el que contrasta la dureza de las construcciones vacías y visitadas por los turistas sobre la vegetación que coloniza el espacio libre. La dureza de la línea y el monocromatismo de las edificaciones, junto con la aparición de eventuales turistas solitarios buscan la provocación en el observador y nos convierte en otro turista más.

La última ciudad utópica considerada es la propuesta de la alumna Cristina Nistal Solana. Continuando con la línea distópica nos muestra una ciudad cubierta por la basura gracias a la incapacidad de sus gobernantes. Frente a los problemas de vivir en la superficie, se considera la opción de construir una nueva urbe (de nuevo la ciudad sobre ciudad), que en una

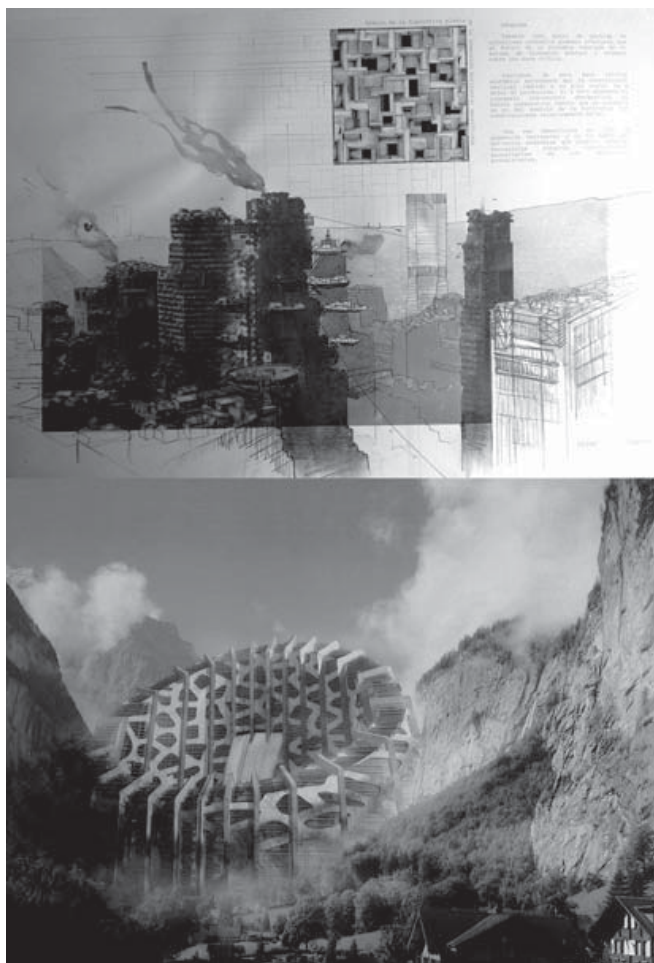


Figura 9. Imagen de la alumna María A.P. Hamilton. GUR. EPS San Pablo CEU. Curso 2013-2014

clara referencia a las propuestas de Yona Friedman, Constant Nieuwenhuys y especialmente los ingleses de Archigram, se situará en las alturas, elevada sobre la apestosa ciudad antigua. En esta nueva ciudad, la publicidad y la telebasura serán el único entretenimiento de la población. Crítica social, económica y política, en línea con muchos de los movimientos que surgieron a finales de los 50 y se desarrollaron en la década siguiente. Y también en relación con estas corrientes se encuentra la manera de representar esta ciudad ideal. El uso del dibujo a mano y collage utilizando imágenes icónicas de la televisión lo acercan al arte pop en versión telebasura.

Para concluir podemos comentar que la influencia de los proyectos utópicos del siglo pasado en el trabajo de los alumnos es evidente, tanto en las ideas como en su expresión formal, pero se pueden observar unas nuevas corrientes de pensamiento heredadas de la actual situación económica y social que siempre afecta, de una u otra manera, a las propuestas

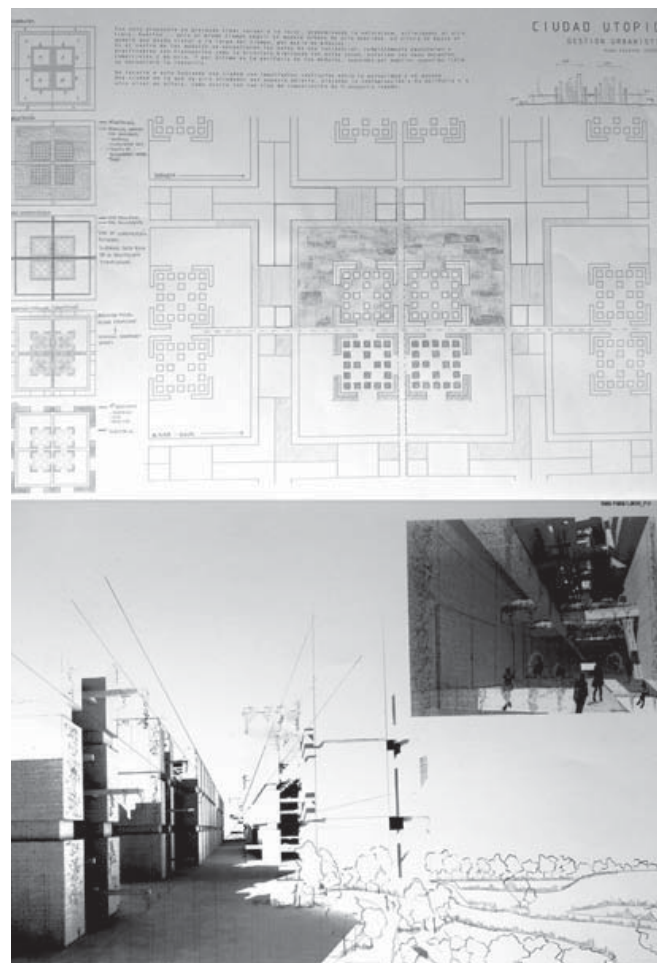


Figura 10. Imagen de la alumna Cristina Nistal Solana. GUR. EPS San Pablo CEU. Curso 2013-2014

realizadas. Lo que sí se puede afirmar es que, de momento, esa utopía, o lugar que no existe seguirá estando en la Tierra.

Referencias

- ALISON, Jane (Ed.). 2007. *Future City. Experiment and utopia in architecture*. Thames & Hudson. Londres.
- BENEVOLO, Leonardo. 1987. *Historia de la arquitectura Moderna*. Editorial Gustavo Gili, S. A., Barcelona.
- BUSBEA, Larry. 2007. *Topologies. The Urban Utopia in France, 1960-1970*. The MIT Press. Cambridge.
- CLAEYS, Gregory. 2011. *Searching for Utopia*; Thames & Hudson. Londres.
- FERRIS, Hugh. 1929. *The Metropolis of tomorrow*. Dover Publications. New York.
- MORRIS, Anthony Edwin James. 1984. *Historia de la forma urbana. Desde sus orígenes hasta la Revolución Industrial*. Editorial Gustavo Gili, S. A., Barcelona.

VITRUVIO. 1995. *Los Diez Libros de Arquitectura*. Alianza Editorial, S. A., Madrid.

María Teresa Raventós Viñas. Arquitecta por la Escuela Técnica de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid (2001) y Profesora Colaboradora del Área de Urbanística y Ordenación del Territorio en la Universidad CEU San Pablo (2007). Su campo de investigación preferente es la vivienda social en España en el siglo XX. Actualmente realiza su tesis doctoral sobre el análisis tipológico de las viviendas construidas en Madrid por el Patronato de Casas Militares.
traventos@ceu.es